

Tomemos tiempo en este episodio para considerar la Misericordia – nuestro medio ambiente asombroso y ver de qué está conformada.

Esto es tan importante para nosotros, como el entender nuestro medio ambiente físico es para la vida en la Tierra: ¡Es un asunto de sobrevivencia! Quédate sin aire o inhala gases que no son los que fueron hechos específicamente para nuestras necesidades de respiración y daño o muerte ocurrirá a nuestros cuerpos físicos.

La Misericordia abarca mucho más que el reino físico de nuestra existencia, porque trasciende a los reinos del espíritu y el alma.

Nos apoyaremos en analogías y paralelismos para ayudarnos a comprender lo que constituye la Misericordia, después, en otros episodios echaremos un vistazo a los sistemas de entrega que contiene para asegurarnos de obtener los beneficios de todo su contenido para poder cumplir el sueño de nuestro Padre.

Por lo general, medio ambiente se refiere a lo que rodea a un objeto. El libro de Génesis claramente describe como el medio ambiente de la Tierra fue hecho un ecosistema perfecto que haría al planeta habitable para el propósito de su creación: Rodear al Hombre con toda la provisión necesaria para su existencia y su placer.

Así que mientras lees el primer capítulo de Génesis, puedes ver claramente que había un plan perfecto que fue desplegado para formar este medio ambiente asombroso, el cual es único en todo lo que conocemos en nuestro universo. ¿De qué está hecho el medio ambiente de la Tierra?

El contenido de esta sección, no es dirigido de ninguna forma a dar una lección sobre ecología o ciencia ambiental. Simplemente busca ilustrar la composición básica de un medio ambiente con el cual estamos familiarizados pero del cuál quizás ignoramos lo más importante de su complejo funcionamiento. Aún así, ¡este provee lo que nosotros usamos naturalmente para existir dentro de él! El medio ambiente terrestre está hecho de compuestos claves y de cadenas de productos que juntos proveen un estado balanceado y predecible en el que la vida física puede existir, multiplicarse y regenerarse. Los componentes clave como nosotros los entendemos hoy, son: Radiación – la cual incluye calor, temperatura y luz, Agua, Gravedad, Viento, Presión, Fuego y muchos otros. El alcance del medio ambiente biofísico es a todo lo contenido en la biósfera, la cuál es parte de la tierra y en la cual la vida se lleva a cabo. Un medio ambiente biofísico es el compuesto de factores bióticos, climáticos y edáficos que operan sobre un organismo y determinan su forma y sobrevivencia; y que se mutan en el proceso. Los ecosistemas, de los cuales existen diferentes tipos y que son una parte definida de la biósfera, juntos forman toda la biósfera. Dentro del ecosistema hay habitantes en los que un organismo (incluyendo a los seres humanos) existen.

De la misma manera, La Misericordia contiene todos los elementos que son necesarios para la transformación de los humanos en hijos de Dios.

Echemos un vistazo a sus componentes principales.

El primero y más importante, es que la Misericordia existe dentro de un universo llamado Amor- Dios ES Amor. Esta es el ancla y la longevidad de este asombroso medio ambiente; ¡Es ETERNO! Porque existe dentro del Eterno que Dios es. Así que podemos decir con certeza que, la Misericordia es un producto del Amor.

La Misericordia tiene un propósito específico: Facilitar y asegurar la transformación de los humanos en hijos de Dios. Así que veamos sus componentes y como estos cumplen con este propósito.

Uno de los componentes claves de la Misericordia es la Gracia. La GRACIA es al medio ambiente de la Misericordia como el Aire lo es al medio ambiente de la Tierra. El Aire es indispensable para cada aspecto de la vida en la Tierra, así mismo es con la Gracia; ¡Sin ella la vida como un hijo de Dios es imposible! Tomemos un momento para meternos en comprender y recibir la Gracia. Para estas alturas, tu ya la has probado y comprobado. Pero es indispensable que poseas al menos un entendimiento básico de ella, porque sin esto no puedes existir. La Gracia forma parte de un Ecosistema conformado por todos los elementos que proveen y permiten la introducción y la transformación de un humano a la naturaleza de Dios. No podemos ni debemos olvidar nunca los aspectos de nuestro origen humano. Nosotros heredamos una naturaleza corrupta de Adán y Eva que ha sido fielmente pasada de una generación a otra. Nuestro ser, con sus tres componentes principales; Espíritu, Alma y Cuerpo, ha sido nutrido y entrenado para operar con y bajo la naturaleza humana. Nosotros queremos y hacemos naturalmente lo que es opuesto a la naturaleza de Dios. ¡Aquí entra la Gracia! La Gracia y su poderoso ecosistema en el cual encontramos las provisiones vitales del Perdón, Justificación, Paz, Verdad, Vida y Poder (o el Camino Vivo, al que nos referimos en episodios previos, ¡Que nos lleva a nuestro Padre!)

Tomaremos más tiempo después para ver individualmente cada uno de estos componentes. Pero en este episodio, lo más importante para ti es que te veas a ti mismo dentro de este medio ambiente tan especial, ¡Donde ya no existen requerimientos sobre ti, no hay amenazas hechas en tu contra, no hay expectativas sobre ti! ¡Es un lugar de DESCANSO! ¡SÍ! ¡Has sido traído a un lugar donde todo está preparado y listo para recibirte e iniciar el proceso de hacerte compatible con tu Padre y tu Hermano!

¡Así que atrévete a respirar en la GRACIA! Tu mente quizás no lo entienda todavía, pero tu espíritu y tu alma se sentirán aliviadas y la sanidad de tu ser comenzará.

Imagina que estás entrando de un medio ambiente bélico hostil y amenazador a un lugar que es seguro, donde serás atendido y cuidado perfectamente y donde puedes soltar todas tus preocupaciones y miedos porque estás ¡A SALVO! ¡El enemigo no te puede atrapar aquí! ¡Tú pasado no te puede lastimar aquí! ¡Tú futuro está SEGURO y GARANTIZADO! ¡AHORA eres un hijo de Dios! Escucha las palabras que Jesús habló a este respecto:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.” (Juan 10.27-30)

¿Puedes verte EN las manos de tu Padre? ¡NADIE PUEDE ARREBATARTE de ahí! ¡Así que, relájate! ¡Disfruta! Y permite que tu Padre te de descanso. Escucha a Jesús otra vez:

“Vengan a mí todos los que estén trabajados y cargados, y yo les haré descansar. Lleven mi yugo sobre ustedes y prendan de mí que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.” (Mateo 11.28-30)

¡Es tiempo de soltar todas tus cargas y entrar en el descanso que preparó tu Padre para ti!

¡Nos vemos en el próximo episodio!